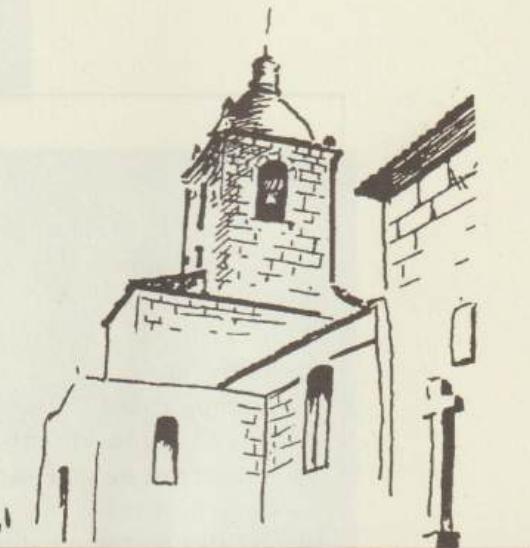
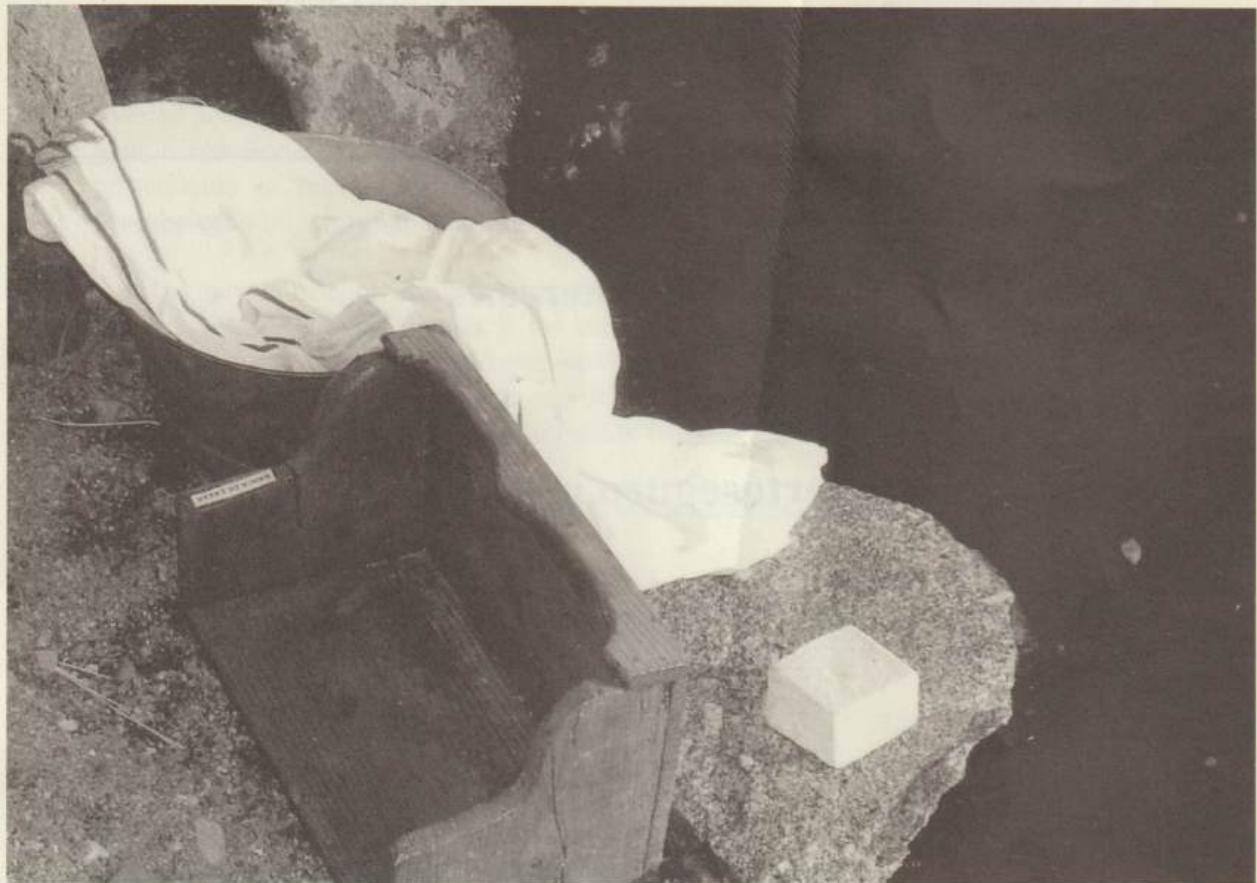


PEÑA ROTA



Boletín de Puerto seguro -

Año XXXIV, 2011
N.º 166. Abril



SUMARIO

Nº 166

Pág.

- 2.- Sumario
- 3.- La mujer sola
- 4.- Aquellas fotos de entonces
- 6.- Recuerdos de un emigrante VIII
- 8.- Remembranza
- 10.- D' algo hay que hablar
- 12.- Volvió la primavera
- 13.- La capellanía de Juan de Valda
- 18.- Carta sin cerrar a Isidoro Díez...
- 20.- Poesías
- 21.- La estampita de la salvación
- 22.- Velada cultural
- 24.- A Jesús
- 25.- Pasatiempos
- 26.- Noticiario
- 34.- Pluviometría
- 35.- Nuestra portada

- Javier Perals
- Rubén Benítez
- Carmen Fernández Guerra
- Agustín Hernández Hdez.
- Vicente Hernández Alfonso
- José Ferreira Suárez
- José Luis Robles
- Modesto Manzano Simón
- Yeyo
- Eva García
- Aníbal Froufe Carlos
- José Ferreira Suárez
- Carmelo Chicote Bartol
- José Ferreira

Dirección de correo electrónico de Peña Rota:

P_Rota@terra.es

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
Imprime: KADMOS
Compañía, 5
SALAMANCA
Depósito legal: S.667-1989

La Mujer Sola



.....*¿Y sabe lo mejor de todo?, que no me daba nada de vergüenza.....*

Nuestra paisana Ana Plaza Garrido, ha estrenado recientemente el montaje teatral LA MUJER SOLA de Franca Frame y Dario Fo y se encuentra de gira por ciudades de nuestra geografía. Ana se está destacando como una gran actriz teniendo con este trabajo muy buena acogida allá por donde se presenta.

La mujer sola trata de una mujer marginada, utilizada y reprimida por su propio esposo y otros miembros de la familia. A consecuencia de ello se acostumbra a la soledad acompañándose únicamente por la radio, el tocadiscos y la televisión. Con una gran carga irónica y crítica se adentra hasta lo más profundo de sus sentimientos presentando la más cruda realidad, su soledad y su fragilidad; y así nos lo va descubriendo mientras habla con su vecina desde la ventana.

Tuvimos la ocasión de verla en la madrileña localidad de Pinto; en escena ella sola, llenando el espacio, el tiempo y las conciencias del público asistente. Procedía de Valladolid y le quedaban pendientes otras actuaciones en otras localidades españolas. En las vacaciones de Semana Santa nos deleitó con dos cortas actuaciones en una velada cultural organizada por la Asociación Fuente Nueva.

Contacto y contratación. anaplazag@gmail.com



AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

Javier Perals



En la imagen de la izquierda podemos ver a Carmen Hernández Rivero, de Puerto Seguro, hija de Victorino y Agustina, y esposa de Nicolás Hernández Rivero, con una amiga de Villar de Ciervo llamada María Plaza, hija de Felipe e Ignacia.

La foto nos la hace llegar Carmen y nos dice: "Esta foto nos la hicimos el año que dio la corrida el señor Esteban "el Pelele".

Las dos fotos inferiores nos las pasó Nicolás Hernández Rivero, que las encontró en un antiguo baúl que había en su casa, aunque no sabe bien a quienes corresponde. Agradecemos cualquier información que nos podáis facilitar de las mismas.



Foto que nos manda Ángela Hernández donde aparecen, atrás de izquierda a derecha Julia Espinazo, Dionisio Hernández y Leoncio Hernández; delante Ángela Hernández, Esther Hernández Espinazo, Ramona Hernández, Teresa Hernández, Ángela y Vicenta Hernández Espinazo y Modesto Hernández. Se hizo en el Torreón hacia 1945.



Foto que nos envía Ángela Hernández Espinazo. En la que aparecen M^a José Herrero, mujer de D. Antonio el médico, D. José Vicente, su hermana Epi y Ángela Hernández.



Foto de Castora González Ferreira, mujer de Victorino Vicente, hija de Catalina Ferreira y Ramón González.



Recuerdos de un emigrante- VIII-

RUBÉN BENÍTEZ / "LA NUEVA PROVINCIA"



Serenata con variaciones

La familia del abuelo Pedro permanecía escondida por mandato del océano. El mar, como un vigía insobornable, ejercía la distancia para que no se vieran. Los hijos mayores, Angel y Orosia, con su propio hogar constituido, quedaron en América. Los demás habían vuelto a España.

Y los años siguieron pasando. El abuelo, que no había logrado asimilar el cambio de continente, tras su anhelado regreso, vivía en su tierra, según sus inalterados hábitos y sus principios naturales.

Lejos de hacer concesiones a las nuevas ideas que sacudían al mundo, el abuelo Pedro se consustanciaba con una visión más sencilla de la vida, acuñada por la propia vida. Y que él reducía a una sola frase: "Ser un hombre de bien". No necesitaba desarrollar complejas teorías para sostener su consigna, ni emprender grandes batallas para conquistarla. "Un hombre de bien". Los beneficios se alcanzaban de inmediato: solo con serlo, Y, como testimonio demostrativo, ofrecía sus rústicos pergaminos de labrador.

Con el ejemplo, transfirió esos principios a su hijo, el tío Agustín, quien a su lado aprendió a amar al prójimo, a la tierra y a las plantas como a sí mismo. Y aprendió también el arte de la poda, el sustento renovador del abono y la clínica fortalecedora del injerto que era para la planta como un elixir de juventud.

Con el tiempo, las estrenuas ideas de fin de semana del tío Agustín se fueron precisando en los desvanes menos frecuentados del alma.

La abuela Sabina, por su parte, delicada y pequeñita, era un cántaro de bondad y una suma de viejos romances y leyendas castellanas que atesoraba en la memoria y en el corazón.

Durante mi infancia nadie producía tanta tristeza como un inocente romance que nos recitaba la abuela Sabina. Se refería a un pavo que al pasar ante el castillo del rey al-



EL ENTORNO de Puerto Seguro.



zaba la mirada por encima de los muros e, irremediablemente enamorado de la princesa, se dirigía a sus aves, únicos interlocutores, para preguntarles: "Pavillos los mis pavillos, si la hija del rey me viera, ¿se enamoraría de mí?". Y los pavillos le respondían a coro: "Chiribiribí". Y yo no sabía si esa respuesta era negativa o afirmativa y sentía una inexplicable congoja por la incierta suerte del pobre pavoero. *Como si esa fábula me enfrentara desde muy temprano con los estigmas sociales que deben sobrelevar desde su nacimiento los seres humanos.*

La decadencia de Los Cholos comenzó con una pérdida irreparable. Ocurrió en lo más crudo del invierno, en enero de 1922.

"Benito nos dio la noticia —cuenta en su diario el tío Agustín—. Su padre, que era guardia de seguridad y estaba en Valladolid, había escrito anunciando que vendría a buscar a su familia para llevarla con él a la ciudad. Tal vez estaba enterado de las andanzas de su hijo y quería rescatarlo. Nos cayó como un rayo. Como si se nos hubiera muerto un hermano.

"El anuncio se hizo realidad. Y decidimos despedir a Benito con una cena. Esa noche, cuando llegó, tenía los ojos húmedos de haber llorado. Acababa de despedirse de su novia, y nos dijo: Hermanos, sé que sentiré mi partida, pero más siento yo tener que separarme de vosotros. El destino manda. Ahora quedarán solo tres Cholos.

"Al despedirme quiero expresarles mis últimos deseos: que no os alejéis de mí novia Florencia, y que la ayudéis a olvidarme. Y que la Cuadrilla de Los Cholos incorpore un nuevo miembro para que sean siempre cuatro.

"Yo le respondí que lo más difícil sería encontrar un reem-

plazante.

"—Hoy uno que es fiel y tan valiente como nosotros: Joaquín, El Lobo —dijo Benito.

"No perdemos un minuto. En aquel mismo momento fuimos a buscar al Lobo a su casa para que nos acompañara durante la despedida y para comunicarle nuestro deseo.

"Le explicamos lo ocurrido y la conclusión a que habíamos arribado de elegirlo como reemplazante de Benito.

"Para integrar el grupo —le advertimos— tienes que jurar lo siguiente:

"—Que jamás entrarás en una iglesia.

"—Que defenderás siempre al débil.

"—Y que en caso de haber enfrentamientos con otra pandilla pelearás junto a nosotros hasta morir.

"Y El Lobo respondió:

"—Juro cumplir todo lo que me habéis dicho, y desde ahora soy de los vuestros.

"Nos paramos, le estrechamos la mano, y él hizo de inmediato su primera propuesta:

"—Compañeros. Al entrar en la Cuadrilla de Los Cholos

propongo que con esta media botella de anís que nos ha so-

brado pasemos la noche cantando ante la ventana de nuestras novias. Pues sabéis que yo hablo ahora con Antonia.

"Estuvimos de acuerdo, lo pusimos a cargo de la botella y comenzamos la ronda por la casa de su novia. Pero ni bien entramos en el corral y cerramos la puerta, vimos que la historia volvía a repetirse: una vaca enfurecida y agresiva se nos vino encima.

"Corrimos y saltamos la puerta; y como El Lobo era el que en más apuros estaba, le tiró la botella por la cabeza a la vaca, sin que nosotros lo viéramos. Y la botella se hizo añicos.

"Ya a salvo, en la calle, le pedimos que nos pasara el anís para quitarnos el susto.

"Entonces nos confesó que lo había utilizado como proyectil para defendernos de la vaca.

"—Pues nos has jodido. Debiste dejar que la vaca te matara antes que renunciar a la botella.

"Malditas sean vuestras novias, que más vale una botella de anís que todas las novias del mundo juntas —tronó un integrante del grupo.

"En un instante, ante tamaña desenlace, el romanticismo de Los Cholos se derumbó,

hecho pedazos, como la botella de anís.

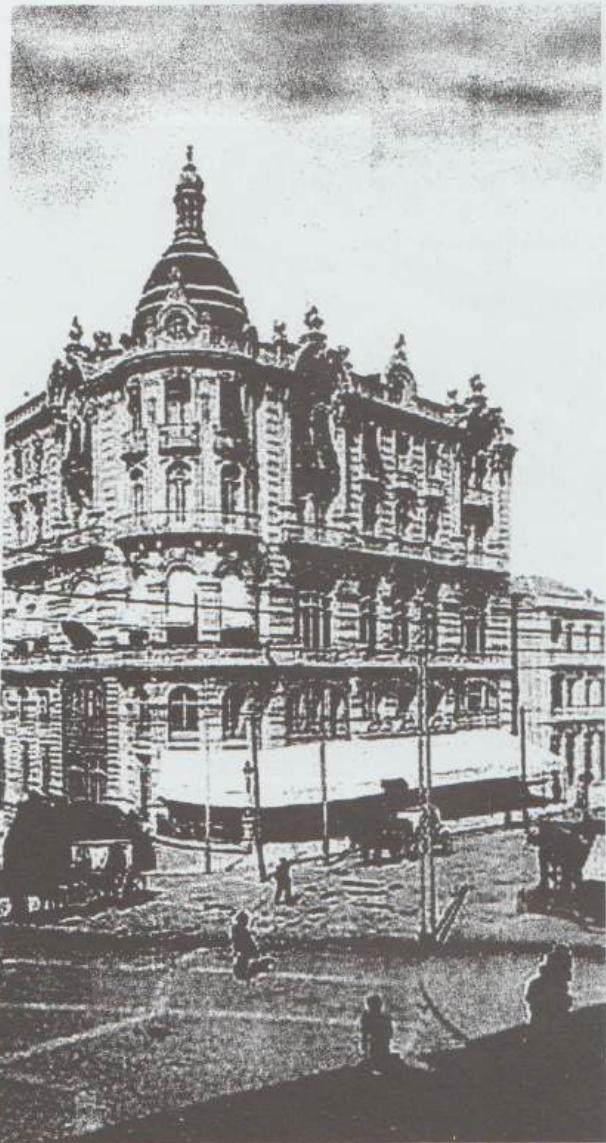
"—No es para tanto, hombre —serenó El Lobo—. Vamos a buscar otra botella, que yo pagaré. Sígamos la ronda. Y donde haya vacas yo me quedaré en la puerta custodiando la botella.

"Así lo hicimos, pero esta vez fuimos a la casa de Florentina.

"Ni bien empezamos a cantar, se abrió la ventana y apareció ella. Lo dejamos solo a Benito para que pudieran conversar. Después seguimos por lo de Catalina, luego por lo de María. Así anduvimos. La botella tenía cada vez menos anís y nosotros cada vez más alegría. Hasta que ya nos detenímos a cantar ante cualquier ventana que se nos pusiera por delante, sin saber quién estaba tras ella.

"Y llegó la mariana y toda nuestra alegría se convirtió en tristeza, porque nos despedimos de Benito, al que durante nuestras andanzas habíamos llegado a querer como a un hermano.

"Pero Benito no se equivocó. Desde ese día, El Lobo fue un digno, valiente y ejemplar compañero."



VIGO, en la primera mitad del pasado siglo.

La proa de la ausencia y del olvido

Ese cambio y los cambios íntimos ya anticipaban el fin de las andanzas de Los Cholos. Todo había sido pasajero. Un fervor juvenil. Todo estaba como era entonces. Agustín siguió ayudando a su padre y aprendiendo las magnas lecciones de la naturaleza.

Hasta que un día, el abuelo lo llamó y le dijo:

—Hijo mío, ya vas cerca de los 18 años. Dos años más y tendrás que marcharte a Marruecos. Yo preferiría que no fueras. Ya sabes lo que es aquello... En América tienes a tu hermana Orosia y a tu hermano Ángel. Puedes irte con ellos. Ellos te ayudarán.

Transcurrió el mes de agosto de 1922.

Yo me sentí desesperado —relata Agustín—. Eso significaba alejarme de Catalina, de mis amigos, de mi madre.

“Mi padre advinó mi pensamiento.

—No te pese dejar aquí a tu novia. Si ella te quiere, no te ha de olvidar.

Tenía razón. América significaba la inmensa lejanía. Pero no la ausencia definitiva. Quizás algún día podría volver. En cambio muchos de los que iban a la guerra de Marruecos no volvían nunca, o volvían mutilados, o traían sus señales en el cuerpo y en el alma, lacerados por la lucha, por el sufrimiento, por las enfermedades.

“Acepté su consejo con pesadumbre, resignado y en silencio.

Al verme tan triste, mi padre me abrazó y vi que en ese momento de sus ojos cayeron unas lágrimas. Nunca se las había visto antes. Y me dijo:

—Hijo, yo soy viejo. Ya tengo 68 años. Si te vases, sé que nunca volveré a verte. Se me parte el corazón al saber que pronto ya no estarás con nosotros. Pero tampoco quiero sacrificarte por mi cariño.

“Cuando les comuniqué la noticia a mis amigos, El Lobo dijo:

—Si te vas, ya nada será igual. Y desaparecerá la Cuadrilla de Los Cholos.

Se quedaron tristes y pensativos. Como si el mundo hubiera cambiado de repente.

Después fui a ver a Catalina. Advertí que ya se había enterado de la noticia.

—Por qué estas tristes? —me preguntó.

—Sé que te marchas a Buenos Aires.

—Que me vaya no significa que ya no te vea o que tenga que olvidarte. Durante estos dos años he sido muy feliz a tu lado. Trajaré allá de labrarme un porvenir que sea digno de ti. Del amor que siempre me has demostrado.

“Ella se puso a llorar y yo sentí deseos de correr hacia mi padre y decirle que no me marcharía, que me quedaría en el pueblo, con mis amigos, con la Cuadrilla, con Catalina. La abracé.

“Permanecimos un momento en silencio. Como si contempláramos un futuro solitario, condenado a la au-

sencia irreparable. Luego, ella me miró y me dijo:

—Agustín. Cuando estés allá, procura no olvidarte de lo que te voy a decir: Sé que no volverás. Sé que durante los primeros tiempos te acordarás de mí. Pero, poco a poco, me irás olvidando.

—No te olvidaré nunca —le reproché yo.

—Sí, Agustín. Hay muchas mujeres en el mundo. Y no faltarán en América. Entre ellas busca una que sea fuerte que te quiera mucho y podrá ser feliz.

—No podré ser feliz con ninguna otra mujer. Además, si yo no puedo regresar, tú podrás ir. Y allí volveremos a encontrarnos y seremos felices.

—Tú harás eso que te he dicho.

...

El 5 de octubre, la noche anterior a su partida, Agustín organizó una reunión para despedirse de sus amigos. Los Cholos, que se preclaban de valientes y duros, esa noche lloraron. También lloró Agustín.

Mientras ellos fueron a consolar a mi madre —relata Agustín— yo fui a darle mi último adiós a Catalina. Estaba junto a su madre, con los ojos llenos de lágrimas. Me abrazó y me dijo: “No te olvides de mí”.

—No, Catalina. Yo no te olvidaré. Te escribiré si bien llego a Vigo y seguiré escribiéndote siempre, hasta que volvamos a vernos.

—No, Agustín. No me escribas, porque no estás tú aquí, yo dejaré el pueblo. He ido a visitar a Francis, donde tengo a mi hermano. Porque si me quedo, seguire viendo el pueblo, viendo a tus padres, a tus amigos, y me sentiré muy sola. Y no podrás soportarlo.

Tras despedirnos, le repetí: —No te olvidaré nunca —y me fui.

En mi caso me encontré con otra angustia: la de mi madre. No tenía consuelo.

“A la mañana siguiente, me levanté muy temprano. Mi padre ya había dispuesto el humito y partimos hacia el pueblo de Villar de Cervo. Mío hacia atrás y yo por última vez vi la silueta de Puerto Seguro.

En Villar de Cervo, antes de abrazarnos y despedirnos, mi padre me dijo:

—Hijo, ya te lo he dicho. Soy viejo y sé que pronto voy a morir. Sé que no volveré a verte. Cuando yo muera, llamaré a vuestra madre y llevadla con vosotros a América. Sed buenas con ella. Cuanto estés con vuestros hermanos, abrazalos. Diles que los recuerdo siempre. Y, por sobre todas las cosas, comportate como un hombre de bien.

Nos separamos sabiendo que no volveríamos a vernos.

Desde Villar de Cervo, en un carro fuimos con un matrimonio amigo a Fuentes de Onoro, para tomar el tren. Y llegué a Vigo. El barco me estaba esperando para cruzar de nuevo el océano. Antes de partir y a pesar de que me pidió que no lo hiciera, le escribí a Catalina reiterándole lo que ya le había dicho.

América seguía demandando inmigrantes. Y Europa, ofreciéndolos.



REMEMBRANZA A MI QUERIDA MADRE DOÑA MARÍA GUERRA TORRE

Mi madre tenía la blancura
de esas nevadas montañas,
de los Picos de Europa,
que la vieron nacer,
en su querida Asturias del alma...

El azul de sus ojos reflejaba
el color del cielo de su natal Arangas.
Era fuerte y sana como un roble,
espíritu de gran bondad,
carente de envidias y malas razones.

Tenía un arma muy poderosa,
hablaba fuerte y claro,
con la verdad que tienen los seres
que como ella estuvieron,
llenos de bondad y grandeza de
corazón.

Ayudó y sirvió a sus semejantes
queriéndolos como si fuesen
verdaderos hermanos.

Era caritativa y muchas veces
daba hasta lo que traía puesto,
era un ser irrepetible,
era mi madre.

Fue un ser que dejó por la vida
una estela llena de Paz,
de luz y de amor
a todos los seres humanos
que tuvieron la dicha de conocerla.

Tu valor para ver la vida,
proteger y halagar a cuantos a ti
recurrieron
en busca de un consejo
que siempre diste con cariño y amor..

Madre querida,
siempre fuiste mi gran ejemplo a
seguir.

Tu resignación ante las tribulaciones
de la vida,
para resolverlas con fuerza y valor
fueron dignas de imitar.

Madre, siempre reñas con esa sonrisa
que tienen todos los seres
que como tu están cerca de Dios.

Cuando las personas acudían a
nuestra casa a visitarte, siempre
fueron atendidas y atendidos como
verdaderos reyes,
salieron siempre muy complacidos.

mundo.

A ti madre querida, quisiera enviarte mi pensamiento hecho un poema.

Imposible caminar sin ti,
pero tu ejemplo, me seguirá alentando
en todos los momentos que Dios
me permita permanecer en este mundo.

Tu espíritu me acompañará
hasta estar cerca de ti, madre querida,
llena de bondad,
de gran amor hacia tus semejantes,
con una gran resignación
ante la voluntad de Dios.

Oh, madre querida,
llena de bondad y gran amor a la vida y
tus semejantes,
imposible el olvidar tu caminar por este
mundo
donde dejaste huella en todos tus actos
de vida.

Tus cantos a tu Arangas querida
aún resuenan en las montañas de
Asturias.

Qué ejemplo, qué gallardía,
fuiste un ser irrepetible
madre querida.

Cuantos caminos seguimos juntos

a mis hermanos, cuantos recuerdos,
cuantos sueños forjamos,
cuantos recuerdos.

Caminaste por el mundo
siendo una española llena de gallardía,
de ejemplo de vida a seguir,
siendo un orgullo de España,
por pregonar el verdadero sentir,
de llamarse orgullosamente españoles
que dejan ejemplo por el mundo.

Mi promesa, madre querida,
es seguir tu ejemplo,
seguir construyendo el mundo que tú
querías,
en lo posible que pueda.

Imposible olvidarte, madre querida.

Un recuerdo perenne para ti,
más allá de la vida,
más allá de la muerte.

Mi corazón a tus pies,
madre de mi corazón.

**Carmen Fernández Guerra.
México, Abril-2011.**



"D'ALGO HAY QUE HABLAR"

"D'ALGO HAY QUE HABLAR"

¡¡Que viene...,que viene!!

Esta es una tarde gloriosa en mi localidad de residencia: llega, nada menos que, la copa del mundial de fútbol, el trofeo que ganamos todos los españoles, representados por "La Roja" el pasado 2010 en Sudáfrica.

Nos la traen de sueño para premiarnos y "cebarlos", como a los sabuesos de caza, a los que se les deja mordisquear y gozar la pieza cazada, a nosotros nos dejarán acercar, mirar, admirar, hacernos fotos, traer a nuestros niños pequeños ...

La llegada se lleva anunciando en los paneles luminosos de información municipal, situados en calles y plazas, desde hace un mes; también se ha anunciado el acontecimiento, magnificándolo, en la prensa local, en internet...



En la ceremonia de recibimiento estarán el Alcalde y, al menos, los concejales de deportes y de cultura, puede que se sumen los de juventud y festejos, también estarán los presidentes de clubes y asociaciones deportivas, el jefe de la policía local, no sabemos si el párroco, aquí el párroco suele bendecir casi todo y tal vez esté también presente.



Es de suponer que el acto será muy concurrido pues han colocado en la puerta del edificio muchas vallas, de estas amarillas para que las filas de la muchedumbre sean ordenadas y nadie se cuele ni se creen conflictos por si ibas tú o iba yo delante .

¡ Ah sí !, el trofeo será visitado y venerado en el "sanctorum" de la cultura municipal, nada menos que en

el principal auditorio y con mayor aforo que existe en el pueblo. Habrá unas palabras de saludo y acogida por parte del Sr. Alcalde (esto no tiene nada que ver, por supuesto, con las elecciones municipales que tendrán lugar dentro de dos meses, que quede claro).

Luego la copa será expuesta en un elevado pedestal con toda la solemnidad, brillo y decoro que el acto merece. A continuación los fieles (entusiastas) irán desfilando por delante del monumento, rindiendo admiración, veneración y tributo a la copa; estará permitido hacerse fotos con los hijos, nietos y trofeo, sin crear excesiva retención.

Todo esto, aunque nos lo recuerde, no tiene nada que ver ni existe paralelismo alguno con la peregrinación que hizo la imagen de la Virgen de Fátima en 1949 por pueblos y ciudades de España y Portugal o el incorrupto brazo de Santa Teresa en 1963; también entonces, como cuentan los cronistas de la época, los recibimientos eran multitudinarios y estaban presididos por las, vagamente distinguibles entre si, autoridades religiosas, civiles y militares del momento, también se aupaba a los niños para que tocaran las andas y recibieran la bendición de las imágenes, se hicieron menos fotos porque en esos años todavía no estaba generalizado el uso de la cámara fotográfica.

Digo yo que el parecido entre aquellos y estos eventos no tendrá nada que ver , excepto en las formas.

O ,qué sé yo.....(?), tal vez tenga algo que ver..... y esté habiendo una adoración inevitable..., vaya usted a saber si andamos con un trastoque confuso de dioses que en el fondo los humanos necesitamos y tal vez buscando y cambiando terminamos por definir a quien rendiremos tributo y veneración en el futuro.



Agustín Hernández Hdez.

VOLVIÓ LA PRIMAVERA

Yo pensaba mezclarme con la tierra
en abrazo sin fin de primaveras
y cruzando los vientos sin fronteras
cabalgan en las nubes de la sierra.

Camino blanco que en el alma encierra
los sueños al calor de mil esperas,
silencios abrumados de quimeras
y cobijo al amparo de la guerra.

Y fui poniendo amor en cada puerto.
Y fui sembrando estrellas lisonjeras
quemé todas mis naves pasajeras,

quedé anclado en la orilla del desierto
sentí volver amor que no había muerto
volvieron a nacer mis primaveras.

VICENTE HERNANDEZ ALFONSO



LA CAPELLANIA DE JUAN DE VALDA

VILLAR DE CIERVO

Como decíamos en el artículo anterior, Juan de Valda dejó al morir la cuarta parte de sus bienes para la creación de una capellanía con una carga de seis misas semanales aplicadas por su alma y la de sus padres, Perucho de Valda y Catalina de Chaves.

El monasterio de la Caridad, a través del monje Francisco de Chaves, sobrino de Juan, se había hecho cargo de la capellanía, con lo que recibió, entre otras cosas, la parte de los bienes rústicos y urbanos que habían correspondido a dicha capellanía en Villar de Ciervo. Como quiera que el monje Francisco de Chaves, al morir, dejó su parte al convento, se sumó a la parte de la capellanía y se hizo el monasterio con el cincuenta por ciento de la hacienda de Valda.

Pocos años después de la muerte de Juan, el 23 de Marzo de 1587, el Comendador Pedro Alvarez Centeno, vendió al monasterio las 30 fanegas que le habían correspondido de la herencia.

Al año siguiente, en 1588, Dña Leonor Manrique, viuda de Don Diego Centeno, padres de Sebastiana Centeno de Chaves, cuarta heredera de Juan, vendió igualmente al convento las 30 fanegas que le habían correspondido.

Con estas transacciones se había hecho el Monasterio de la Caridad con la totalidad de las propiedades que tenía Juan de Valda en Villar de Ciervo y las retuvo hasta mediados del siglo XIX en que le fueron expropiadas por la desamortización de Mendizábal, desamortización que propició la desaparición del propio convento.

Aparte de las adquisiciones anteriores, el convento siguió haciendo compras y permutas para mejorar la hacienda.

En 1589, compró a Elena Báez un huerto de un celemín de linaza que había quedado dentro de una cortina de su propiedad en el regato que pasa por el Humilladero, (*Regato del Fontanal*).

En el año 1801 cambió un pedazo de la cortina que el convento tenía en el Barrio de San Sebastián por otro trozo "mayor y de mejor calidad" a Valentín Agudo, lindero con dicha cortina.

Al año siguiente, 1802, volvió a realizar otro cambio. En esta ocasión con el Cura Beneficiado de Villar de Ciervo, Don Rafael Díaz. Le dio éste un pedazo de terreno a la salida para Aldea del Obispo en el lugar llamado el Horno Viejo y el convento le dio otro trozo de terreno en el ejido de la Media Aldea.

También poseía el convento un horno de teja que había quedado arruinado después de la guerra con Portugal. En 1675 se lo arrendó a varios vecinos del pueblo por 100 reales al año perdonándole la primera renta a cambio de que lo reedificasen.

Dentro de los bienes que había recibido el convento, aparte de las tierras, figura un censo contra Pedro Hernández y su mujer Isabel Sánchez, vecinos de Villar de Ciervo, que habían de pagar como renta anual 5 reales y una gallina viva. (*Un censo era una especie de hipoteca y la renta que se pagaba equivalía a los intereses sobre el capital que se había recibido*). En este caso era una viña que Juan de Valda le había dado al matrimonio en el año 1563.

En el año 1765 se fundó otro censo de 3.000 reales de principal y 90 de réditos contra Domingo Vicente que 25 años más tarde, en 1799, lo redimió, (*es decir, quitó la hipoteca*). Posiblemente fuera Domingo el rentero en ese año de 1765 y con este censo ajustarían lo que le quedaba por pagar de renta a final de la temporada porque al año siguiente, 1766, hace el convento un nuevo contrato de arrendamiento a favor de Juan Agudo y Ana Vicente por 75 fanegas, terciado de trigo y centeno. Los contratos se hacían por varios años.

En 1579 se otorgó otro censo a favor de Juan de Valda que, aunque no perteneció al convento, lo citamos aquí por su interés. Estaba impuesto, entre otras cosas, sobre una viña en término de Villar de Ciervo "a do dicen Villar de Ciervo el viejo" y sobre otra viña en Valdelanava que linda con la de Juan Martín de la Codorra y Juana Risueño, viuda de Juan Marcos, herrero, vecinos de dicho lugar (*M^a Paz Salazar*).

En 1599 arrienda el convento los huertos, tierras, prados, cortinas y linares por 82 fanegas, (54 de trigo y 27 de cebada).

Los linares y las cortinas que había en los alrededores del pueblo se arrendaban por separado de las tierras en unas 20 fanegas de trigo.

Los diezmos eran un impuesto que pagaban todos los vecinos a la iglesia para su mantenimiento. Consistía en abonar el diez por ciento de los frutos que obtenían. En un principio los diezmos correspondientes a las rentas de las tierras del convento los cobraba la iglesia parroquial, la catedral y algunos miembros del Cabildo. Pero el monasterio no conforme con esto interpuso un pleito contra ellos que duró varios años y que terminó ganando, con lo que, además de las rentas, se beneficiaba de los diezmos que correspondían pagar a estas tierras.

De estos diezmos obtenía aproximadamente cada 5 años: 80 fanegas de trigo, 36 de centeno, 2'5 de algarrobas, 1 de cebada, 1 de garbanzos, 75 cabezas de ajo, 126 mañas de lino, 36 mañas

de cáñamo y algunas cosas más (*Una maña era un manojo pequeño de lino o cáñamo*).

Como hemos dicho en alguna otra ocasión, el pueblo de Villar de Ciervo, junto con todos los pueblos del Campo de Argañán, estuvieron despoblados durante casi 30 años (1642-1670) por la guerra con Portugal. Como consecuencia de ello el pueblo estuvo mucho tiempo abandonado y las consecuencias fueron nefastas: las casas se arruinaron, la iglesia recién construida sufrió un enorme deterioro, algunas ermitas desaparecieron y el campo, que había estado sin labrar tantos años, estaba completamente perdido.

Cuando regresaron los vecinos en 1668-70, se encontraron con que habían desaparecido los marcos y mojones de las fincas y no se distinguía por dónde iba la linde. Ante tal confusión, los monjes, por el temor de que les fuera arrebatada alguna porción de terreno, mandaron hacer un apeo y deslinde de todas sus propiedades. Esta relación que coincide básicamente con la que cien años más tarde hizo el Marqués de la Ensenada la insertamos al final como información y curiosidad de los topónimos ya existentes en aquella época.

En el año 1806 recibió el convento el primer sobresalto acerca de la propiedad de sus bienes. Por la llamada desamortización de Godoy, (R.D. 19-9-1798), se expropiaron todos los bienes pertenecientes a Hospitales, Hospicios, Casas de expósitos, Cofradías, Obras pías, Patronatos de legos, etc. En base a este decreto el estado comunicó al convento que varias tierras provenientes de la donación de Juan Valda en Villar de Ciervo le habían de ser desposeídas. El monasterio se opuso, recurrió y la venta quedó sin efecto.

Sería 30 años más tarde cuando el ministro Mendizábal expropió la totalidad de los bienes pertenecientes a la iglesia cualquiera que hubiera sido el origen de su adquisición y con ello se consumó la desaparición del convento que también fue vendido juntamente con la dehesa de la Caridad.

No sé en este momento quien fue el comprador o compradores de los bienes pertenecientes al Monasterio de La Caridad en Villar de Ciervo cuando fueron enajenados con motivo de la desamortización en torno a 1840. Ni tampoco si fueron vecinos del lugar o forasteros los que los compraron, porque estas haciendas, en muchos casos, las solían adquirir gente adinerada de otros lugares como inversión y las seguían manteniendo en renta a los vecinos del lugar. Quizá algún día podamos dar con los protocolos notariales que nos lo clarifiquen.

Así termina la historia de la Capellanía que fundó Juan de Valda, natural de Villar de Ciervo, Bachiller y Presbítero, a su muerte en 1584.

José Ferreira Suárez

ANEXO
APEO DE LOS BIENES DEL MONASTERIO DE LA CARIDAD
EN VILLAR DE CIERVO-1678

Huertos y linares

- Huerto al Arroyo del Hontanal
- Huerto al Pozo Melero, linda con linares del Huerto Viejo
- Huerto a la calle de la Fragua, linda con calles del concejo
- Huerto al Caño de Abajo

- Linar al Hontanal, sin linderos
- Linar a las Huertas de San Martín, sin linderos

Prados

- Prado en el Valle de Nuestra Señora, linda con camino de Aldea
- 2 prados a los Redondos, lindan con capellanía de los Quadrado
- Prado cerrado en Las Viñas
- Prado en Prado de Machita
- Prado al Valle de Ntra. Señora, entre la Hoja de la Garvaya

Cortinas

- Cortina al Ejido del Humilladero, lindante con el Arroyo del Hontanal y con el concejo.
- Cortina a la Media Aldea, lindante con calle del concejo
- Cortina al Ejido de Tras las Tapias, lindante con el ejido y calle del concejo
- Cortina llamada del Horno, a los Pontones de Ntra. Señora, lindate con calle del concejo
- Cortina al Caño de Abajo lindante con Rivera del concejo
- Cortina a San Sebastián, lindante con ejido del concejo, casas de Juan Valda y tierra de este convento
- Cortina al Chapallo, linda con calle del concejo y cortina de la capellanía de Juan Juy Zamarreño

Hoja de la Serna

- Tiera en la Riyorada, descabeza en los prados de Los Langostos y camino de Mezquita (6 fanegas).
- Tierra en el Carrascal, descabeza en Mezquita y tierra del convento de la Trinidad (3 fanegas)
- Tierra al Lomo del Redondo, sale del camino de Sancho Carabeo y descabeza en Mezquita y convento de la Trinidad (5 fan)
- Tierra en el Prado de la Fuente, la Horcajada y la Paredilla del Alamo y descabeza en La Magdalena (5 fanegas)
- Tierra en Los Olivares, sale de Aldea y descabeza en Mezquita (3 fanegas)
- Tierra en la Fuente Espinal, sale del camino de la cuesta de S. Sebastian y descabeza en La Calera (2 fanegas)
- Tiera en el Cotorro de la Calera (1 fanega)
- Tierra en Valdolid, descabeza en el concejil de Valdelavaquilla (3 fanegas)
- Tierra en el Caño de Abajo, sale de cortina de este convento (5 fanegas)
- Tierra en Valdolid, descabeza a la Cabeza del Macho (2 fan)

Hoja de la Garbaya

- Tierra por encima de La Calera, sale al camino de Valdealcornoque y descabeza en el Morrión de los Picones(2 fan.)
- Tierra en los Chiviteros, sale de tierra de Ntra Sra. del Valle, linda con La Magdalena y Martín Glez de Aguilar (2 fan)
- Tierra al Cotorro de la Garvaya, sale del camino del Queji-gal, descabeza con peñas del centenero de los Beneficios (4 fa)
- Tierra, sale del camino del Monte de Valdealcornoque, va para Los Aviones y descabeza en camino del Quejigal, (3 fanegas)
- Tierra al Hoyo de Valderretura, descabeza en el camino del Quejigal y linda con La Lámpara (4 fanegas)
- Tierra al Rodillo del Caño, sale de La Lámpara y linda con capellanía de Juan Huy Zamarreño (3 fanegas)
- Tierra al Prado del Cerezo, sale del camino de Aldea(1 fan)
- Tierra a Los Arriguelos, sale regato de Los Arriguelos y descabeza en Morrión de los Picones (2,5 fanegas)
- Tierra en la Fuente de la Nava, descabeza en ladera del Vínculo de Pedro Paulo (4 fanegas)
- Tierra en Las Navezuelas, sale del Camino de las Viñas y descabeza en camino de la Fuente de los Bobos (2 fanegas)
- Tierra al Molino de Pan de Dueñas, sale de Rivera del Concejo y descabeza en los concejiles (1,5 fanegas)

Hoja de la Corredera

- Tierra, sale de Prado de la Aldea (3 fanegas)
- Tierra, sale del Regato del Hontanal, atraviesa el camino de V. de la Yegua y descabeza en Las Dehesillas (3 fanegas)
- Tierra en la Cruz del Canto, sale de El Becerro y descabeza en camino de Villar de la Yegua (3 fanegas)
- Tierra entre Los Quemados y la Dehesilla (3 fanegas)
- Tierra a la Cruz del Morcuelo, sale del camino de V. de la Yegua y descabeza en los Rompidos de las Gontanillas (2 fanegas)
- Tierra, sale del camino de Villar de la Yegua y descabeza en los Regatos de la Corredera (2 fanegas)
- Tierra al Hontanal, sale esquina de la casa de Domingo Sanchez, descabeza en Teso del Hinojal, linda con Ntra. Sra. del Valle y Juan Huy Zamarreño (2 fanegas)
- Tierra al Hontanal, linda con capellanía de S. Juan de Letrán (3 fanegas)
- Tierra al Rincón de la Corredera, descabeza a la Asomada del Pocito de las Navas de Villar de la Yegua (2 fanegas)
- Tierra, sale del camino de San Felices y descabeza al Regato de Vallenes (6 fanegas)
- Tierra a Los Cevadales, sale de calle del concejo y descabeza a las Peñas Cordas de los Cevadales (1,5 fanegas)
- Tierra en Las Navas de Villar de la Yegua, sale de su término y descabeza en el Guijarral de la Nava (4 fanegas)
- Tierra a Valdepelayo, descabeza en Los Concejiles y linda con estos y con hoja de Valdolid (2,5 fanegas)
- Tierra en Cabeza del Mesto, sale del camino de Ornajos y descabeza en la Rivera (4 fanegas)
- Tierra al Camino de la Lobera, descabeza en tierra de La Lámpara, lindante con tierra de la iglesia de S. Felices (1/2 fanega)

Total: 4 huertos, 2 linares, 5 prados, 7 cortinas y 38 tierras

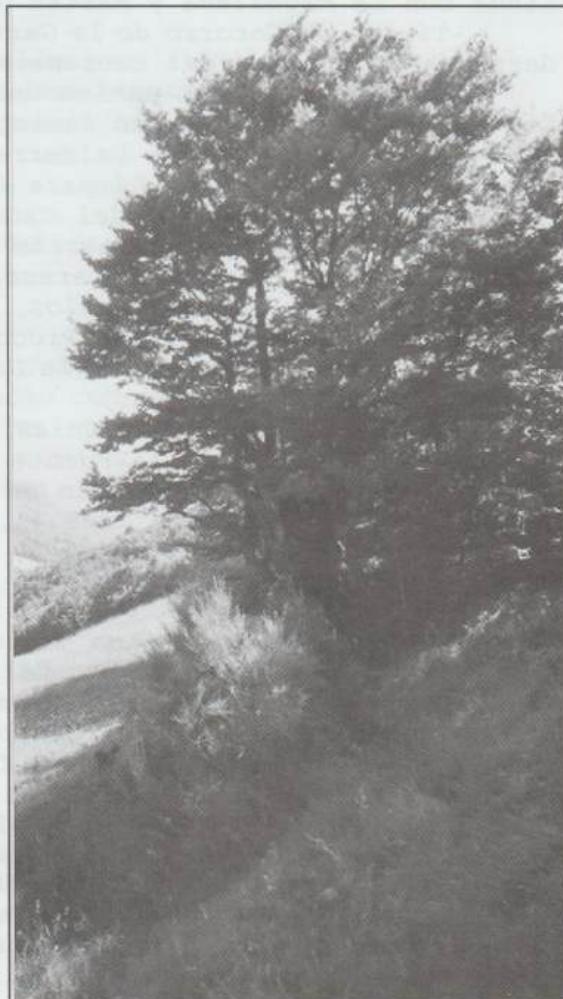
CARTA SIN CERRAR A ISIDORO DÍEZ ALVAREZ, POETA.

He releído tu Salmo de las Tierras Altas, premiado en el V certamen literario de Boca de Huérgano, y cabalgando tus versos he vuelto ahíto de asfalto y neones.

He hollado- perdón -los neveros asidos a las pedrizas y cangas de los picos. He pasado de puntillas para no profanar el silencio sagrado de nuestros valles: Cosalinas, Somaraniella, Navares, Valdosín, Riosol, Valdemaraña.... He peregrinado por los invernales de los boqueros trancados y tenadas vacías, asomado a sus cocinas, testigos de veladas de cellisca y lumbre, de amores y desamores, de intrigas, conjuras, tratos, y sobre todo soledades. Ahí siguen las tenazas, los pucheros, las trébedes ennegrecidas y el olor al humo de tantos tucos consumidos en sus llares, impregnado en las paredes, en los escaños y en la austeridad de sus camastros.

He pasado por los pueblos aterecidos de ausencias, horneras de varales vacíos y callejas asfaltadas privadas del encanto de las pisadas de madreñas sobre las tejas rotas.

Están las eras añorando bullicio de trillas, viento de bieldos y noches de lumbres y tonadas. Hay camisas de culebra en las llampas y se presiente el corzo vigilante al otro lado de los llamargos. No es fácil encontrar los trecheros, otrora venas vivas de nuestros montes y hoy cerrados de maleza. Sigue intacta la magia de las cuevas y se han congregado todos los silencios



alrededor de la laguna misteriosa, al pie del farallón despintado de verde oscuro.

Crecen las zarzas en la bocamina, en el chorco, en las fuentes, y aún quedan cicatrices de trincheras y fortines soterrados, monumentos a la sinrazón, con sus cuencas vacías por las que un día vomitaron ira, sombra y negrura profanando el sosiego de los valles blancos.

Anochece a la entrada del monte de La Trapa. Aquí libero tus versos que volverán cargados de nuevos visitantes amantes de nuestra tierra. En el poema mencionas a tu padre. Le recuerdo en sus consejas, con porte de patriarca, de indiano- sombrero y bastón – sentado en el poyo de la puerta siempre abierta, como su corazón, para el que quisiera entrar. Te emplazo, también en su memoria, para que sigas incrementando tu poemario en honor de nuestra tierra. Ya me he incorporado al coro que cantaremos tus salmos.

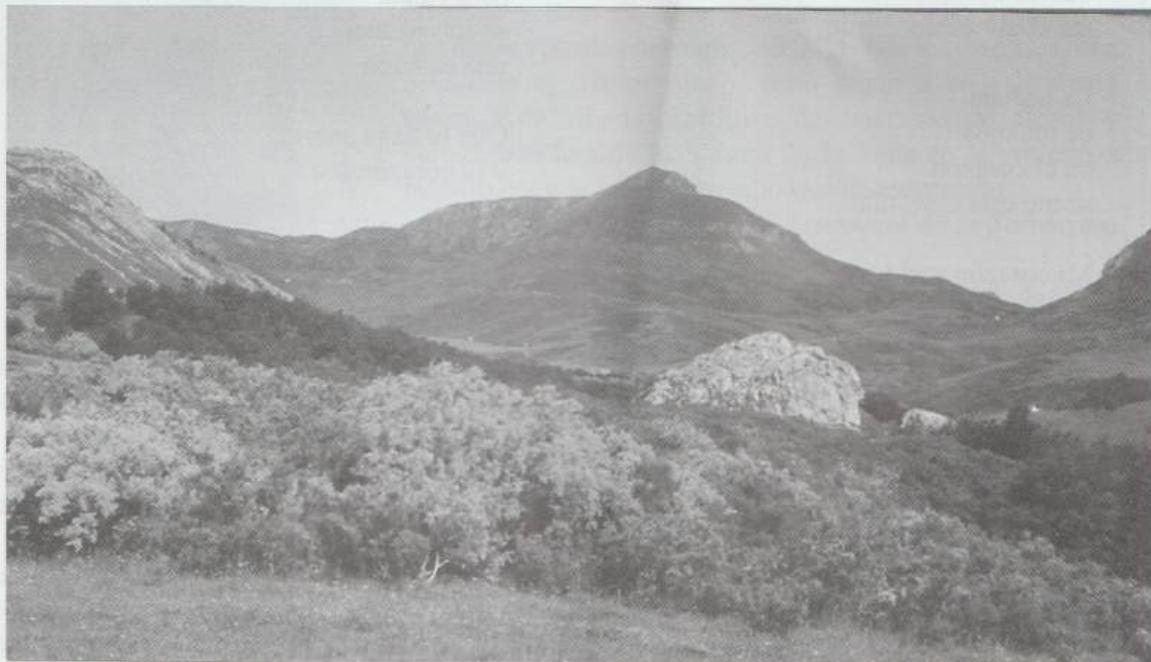
Sopla fuerte “el gallego”, precursor de la lluvia, y ha comenzado la quejumbre de las hayas viejas. Bajaré por el camino casi imposible para los carros que subían cargados de hierba. En el talud estará el gran hormiguero al lado del abedul de la corteza plateada. Llegaré al prado grande, remiendo verde en el corazón del monte

pespunteado de carculos. A la entrada estarán ellas: la fuente que no conoce escosura y el haya centenaria, tótem sagrado herido por el rayo, la de la sombra acogedora para la comida y siesta de los segadores, la del hoquedal en el tronco que acoge la pequeña capilla con la estampa enmarcada de la Virgen de Riosol en la que nunca faltan flores.

Pronto se oirá el canto del búho- en otro tiempo contraseña de los huidos – y desde Cerredo replicará el urogallo marcando su territorio en el acebal.

Allí te esperaré, no encontraremos mejor escenario para nuestros recuerdos.

José Luis Robles



Maraña (León)

EL ATARDECER

Entre cerros y montes
como una llama encendido
el sol se va ocultando.

Los pájaros van cesando
su canto
y van buscando refugio
huyendo del frío
y del viento,

Esperando que venga
el nuevo día
y que salga de nuevo el sol
que le devuelva
la alegría.



COMO EL VIENTO

Quisiera ser
como el viento
para entrar
en tu habitación
sin ruido
y en silencio.

Para sentir
tu corazón latir
y sentir tus sueños
que tanto
me hacen sufrir a mí.

Quisiera ser
como el ruiseñor
para cantar
en tu ventana
una canción

Que te haga sonreír
y tu corazón sea
feliz

TU SONRISA Y TU MIRADA

Como una rosa
en el jardín
te estoy mirando.

No sé que me está pasando
que de ti
me estoy enamorando.

La mirada
de tus ojos
en el corazón
se me está clavando.

Mi corazón y el tuyo
están soñando

Modesto Manzano Simón



LA ESTAMPITA DE LA SALVACIÓN

Aunque vivimos en una época donde los valores morales y religiosos están más que en desuso, no sucedía lo mismo hace medio siglo, sino todo lo contrario. También en estos asuntos se puede decir que hemos pasado de un extremo a otro. Sea lo que fuere el caso es que antaño el respeto y miedo hacia lo religioso inundaba casi toda la rutina diaria y en más de una ocasión, además, se apoderaba de otros actos especiales. Tal era el caso de los ejercicios espirituales con los que, en **Villar de Ciervo**, la feligresía se preparaba para la confesión y comunión de Semana Santa.

Era habitual que para impartir dichos ejercicios el párroco contara con la inestimable ayuda de misioneros, venidos de otras tierras, que con su saber hacer infundían más seriedad y respeto por los temas espirituales.

Aquel año las charlas corrieron a cargo de unas amables monjitas. Discurrieron amenas y entretenidas y con el recogimiento y devoción que cada uno particularmente quiso o pudo concederles. Finalizados los ejercicios las hermanas debían de trasladarse hasta Fuentes de Oñoro para continuar su labor evangelizadora. Como no existía combinación de línea con dicho pueblo, para salir del paso, se recurrió al carro de mulos del señor Paco. Éste vio la ocasión de ganarse un dinerillo extra y aceptó encantado.

Puestos en camino, y a pesar de tener que morderse la lengua en más de una ocasión y de aguantar los continuos sermones y consejos de las religiosas, se regodeaba con la que sin duda sería la succulenta propina que recibiría por los servicios prestados; máxime si tenía en cuenta que éstas habían recaudado sus buenas perrillas en el cepillo de la misa que puso fin a las charlas.

Nada más lejos de la realidad, pues el hombre propone y Dios dispone, y acabado el viaje, ya con los hermanas apeadas del carro, sor María de los Ángeles, que ostentaba el mayor rango, echó mano a su faltriquera sacando de ella un ramillete de estampas de santos y escogiendo una de la Virgen de la Peña se la entregó a nuestro buen hombre al tiempo que le aconsejaba:

“Tenga hermano esta Estampita de la Salvación, por sus desvelos”.

A duras penas el señor Paco, después de cambiar el color de su cara, pudo contenerse y montarse en el carro para desandar el camino; aunque nada más perder de vista a las hermanas perdió también el respeto y, en compañía de los santos que bajaron en su ayuda, empezó a lanzar improperios y a blasfemar cual carretero.

Ni que decir tiene que todo el camino de vuelta lo empleó en su particular letanía y, mientras unas se le iban y otras le venían, no quedó en el cielo santo, beato ni objeto sagrado para el que no tuviera su cariñoso recuerdo.

El traqueteo del carro lejos de calmar su mal humor se lo fue aumentando hasta el punto que llegado a casa se apeó del carro y, sin desenganchar los mulos ni mediar palabra con su familia, se encaminó a la bodega donde tomó un buen jarro de vino. Vaciado el contenido de un sólo trago y, mientras se limpiaba los labios con la manga de la chaqueta, dándole palmaditas a la panza de la tinaja exclamó:

“Tú sí que eres la Estampita de la Salvación”

Yeyo, enero de 2011.



Asociación Cultural Fuente Nueva, Puerto Seguro.

Velada cultural, 21 de abril 2011.

Era jueves por la noche y nuestro pueblo estaba animado de visitantes en vacaciones. En la puerta del local de la Asociación se veía alegría y movimiento. Javi recaudaba la entrada a la velada cultural que iba a celebrarse. La Asociación Cultural Fuente Nueva no recibe subvenciones, por esa razón se cobró una pequeña entrada para cubrir los gastos de la velada y de un nuevo equipo de música que se ha comprado para utilizar en las distintas actividades que realizamos.

La sala se llenó y José Ignacio y José Antonio, nuestros tamborileros, dieron el toque de inicio a una velada llena de cultura.

Jaime, como maestro de ceremonias, resumió el recorrido de la Asociación Cultural Fuente Nueva, lugar de



encuentro para actividades participativas que recuperan labores de Puerto Seguro y que fomentan la colaboración entre los vecinos y simpatizantes. A continuación nos explicó que esa noche íbamos a utilizar todos nuestros sentidos: vista, oído, tacto, olfato y gusto gracias a una muestra de artistas de Puerto Seguro y de otros lugares.

Se habían preparado tres monólogos, dos representados por Ana Plaza (la de Vicen y Ernesto, nuestra actriz) y uno por Daniel San Felipe (amigo segoviano que siempre nos acompaña en las matanzas y también quiso sumarse a esta Velada). El primer monólogo de Ana nos contaba la asistencia de un casting de una actriz bastante nerviosa, Dani continuó con una exposición sobre los tipos de alumnos que suele haber en un aula de instituto, Ana siguió con una reflexión cómica sobre la cotidianidad en el mercado. Hubo risas, sonrisas, carcajadas y lloros varios en muchos momentos. El público adulto se vio reflejado en muchos aspectos sobre los que se hablaba... y no digamos del público adolescente que nos acompañaba... Quedó claro en muchos casos que tipo de alumno somos cada uno.



y una tarjeta de crédito. Cuando terminó la velada, varios asistentes se llevaron algunas de ellas porque el resultado fue sorprendente.

Cuando terminó el teatro se sorteó un lote de productos ibéricos que se llevó María, hermana de Eloisa y Fidá.

Al final de la velada pudimos bailar jotas, charrada, charro... y compartir el placer de estar juntos, de colaborar haciendo cosas hermosas con ese regusto a nuestra tierra que siempre nos une.

Los tamborileros marcaron las pautas de entrada de cada monólogo con los toques del folklore salmantino (pasacalles, jotas...).

A medida que transcurrían los monólogos, Luis Hernández, nuestro pintor, iba realizando lo que él denominó "Pinturas contra la crisis": láminas rápidas realizadas con sprays

Eva García



A
N
Í
B
A
L
F
R
O
U
F
E

A J E S Ú S

Agora son las monjas
las que dicen su palabra
Ave María natillas
y mermelada de ciruela:
del Bacalao agustino
al Redondo de añojo
¡qué vino blanco vino
a regarnos el gozo!
diluvia Sopa de pan
y daqueste Guisado de arroz
vamos al Manjar real
Patatas al ama cura
y Arroz con leche benedicta
qué Potaje conventual
Sopas de ajo a la burgalesa
¡ay Conejo conventual
y Dulce de pera!
aqueste salto que doy
Sopa de las monjas
y Bacalao cisterciense
qué tortilla de la hermana Pascuala
qué Picatostes (de amén
si no hubiera más kirie):
Huevos de Concilio
Tortilla maravilla
Huevos al nido
(¿serán de golondrina?)
allá la Sopa de obispo
acá la Tarta de almendra
y qué Semana Santa
de Bollos de aceite fritos
ay que les falta
a las Reverendas Madres Cistercienses
aquel bon vaso de vino
que bendice aqueste
Amén



Aníbal Froufe Carlos

* PASATIEMPOS

JEROGLIFICO



50

pensamiento

-¿Cómo repitió la conversación?

SOPA DE LETRAS

B	L	U	D	M	A	R	O	O	D	N
L	R	W	V	F	T	J	J	G	A	L
S	E	V	E	I	N	A	Z	U	G	A
R.	A	E	L	H	D	I	B	U	U	D
N	V	U	C	N	C	P	U	T	N	L
O	E	H	E	U	S	O	I	Y	C	A
I	F	R	C	I	D	L	M	P	L	P
V	R	H	A	L	L	U	M	I	E	T
A	I	P	C	O	L	Z	A	D	L	G
L	A	V	I	O	N	C.	L	Z	P	A

-Busca 7 nombres de aves del pueblo que empiecen por A.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Llamas a la puerta.

SOPA DE LETRAS: AgUILA, A. real, A. culebrera, A. calzada, A. perdicera, AguilUCHO

José Ferreira Suárez

● ← noticiario → ●



DEFUNCIONES



El día 22 de Marzo falleció en Ciudad Rodrigo Francisco Aires García. Estuvo casado con Dolores Olabarrieta y residió habitualmente en San Sebastian. Contaba 94 años y era hijo de Sebastian Aires y Agustina García Rodero.

El día 7 de Abril falleció en Valladolid María Robles Lorenzo. Contaba 84 años de edad y estuvo casada con Manuel Espinazo Mayo. Era hija de Francisco Robles Hernández y Ernestina Lorenzo Espinazo.

El día 9 de Abril falleció en Madrid Carlos Suárez Viera. Contaba 87 años de edad y estuvo casado con Angeles Iglesias García. Era hijo de Domingo Suárez Arroyo y Serafina Viera Espinazo.

El día 16 de Abril falleció en Barcelona Julián Calvo Hernández a los 86 años de edad. Permaneció soltero durante su vida y era hijo de Higinio Calvo Hernández y María Hernández Suárez.

★NACIMIENTOS★



El día 18 de Marzo nació en Robledo de Chavela (Madrid) Nagore, hija de Angel Luis García García y Laura. Es, a su vez, nieta de Agustina y Angel Luis y biznieta de Jacinto García Cabezas y Genoveva Zato Iglesias.

NOMBRES PROPIOS

Bárbara Rodríguez Silveira finalizó el pasado mes de Febrero la carrera de Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones en la Universidad de Cáceres.

Es hija de José Manuel y Silvia y nieta de Antonia Hernández Zato y Manuel Rodríguez.

ELECCIONES Y CANDIDATURAS

Este año se celebran en Mayo Elecciones Municipales con una novedad en lo que respecta a nuestro pueblo.

En la legislatura pasada se había efectuado un cambio en cuanto a la composición del Ayuntamiento pasando de tener cinco concejales a sólo un alcalde, supliéndose estos mediante la asamblea de vecinos. Todo ello debido al hecho de no llegar el censo municipal al número 100 de votantes.

Según una reciente reforma de la Ley Electoral se vuelve al antiguo sistema de tres concejales para, posteriormente, designar entre ellos al futuro alcalde. En la papeleta, no obstante, sólo se podrán marcar dos candidatos.

Parece ser que esta reforma afectará a unos cincuenta municipios salmantinos, entre ellos al de nuestro pueblo, en dos aspectos. Por un lado en que los salmantinos residentes fuera de España no tendrán derecho a voto y, por otro, que los municipios con menos de 100 habitantes, que hasta ahora se regían por la fórmula de Concejo Abierto, modificarán su estructura de funcionamiento y tendrán tres concejales en lugar de Asambleas Vecinales.

En Puerto Seguro se han presentado dos candidaturas, una por el Partido Popular y otra por el Partido Socialista. Por la primera se presentan Evaristo Montero Álvarez y Jesús Calvo Hernández y, por la segunda, Ángela García Montero, Rufina Bustillo Rivero y Jacinta Hernández Arroyo.

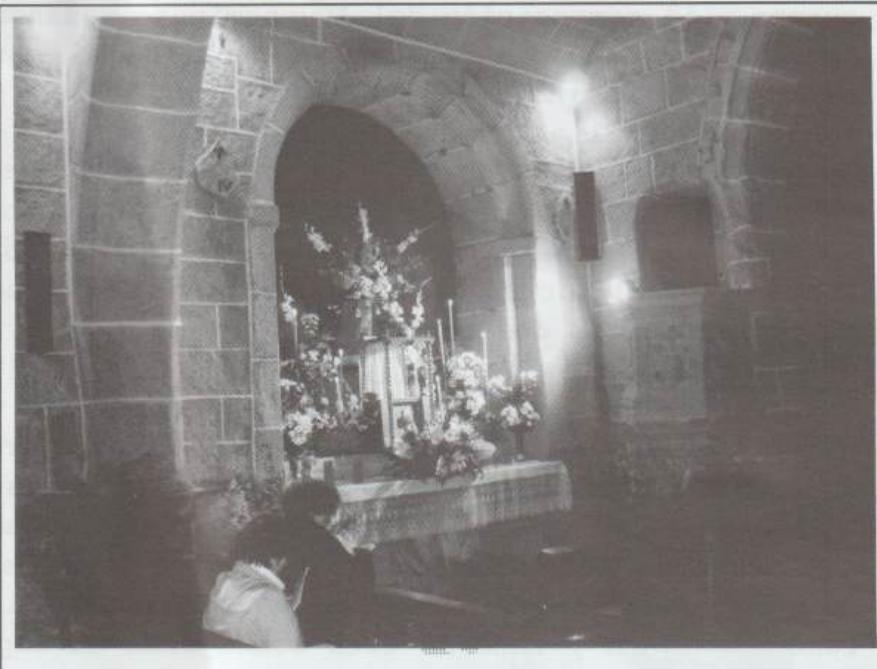
SEMANA SANTA

Con una cierta inquietud nos encaminamos al pueblo todos los que año tras año escogemos nuestro rincón para pasar allí las vacaciones de Semana Santa. Los pronósticos relativos al tiempo no auguraban precisamente una meteorología apacible y soleada pero no fue para tanto. Es verdad que llovió un poco pero la temperatura fue agradable y se pudo disfrutar de un buen paseo por el campo.

La afluencia de gente fue grande. Hasta el martes o el miércoles no había casi nadie pero esos dos días acudió el personal en masa de tal manera que estaban las calles repletas de coches.

Las celebraciones religiosas se llevaron a cabo con normalidad pero este año ocurrió algo sorprendente. Por primera vez, posiblemente desde la adquisición de la imagen, no se pudo hacer la procesión del Nazareno por falta de hombres jóvenes que sacaran e introdujeran la andas en la ermita y en la iglesia.

El monumento, como siempre, era espectacular con la incorporación de un mantel y dos jarrones que habían donado dos vecinas del pueblo.



El día del hornazo amaneció nublado y con un incómodo aire solano, pero a lo largo de la mañana se fue suavizando el día amainando el aire y luciendo un sol espléndido que permitió disfrutar de la jornada. La dehesa estaba llena de gente y la carretera presentaba un trajín de coches permanente.

CLASIFICACIONES **ENTIERRO DE LA SARDINA**

El Miércoles de Ceniza por la tarde se reunieron varios vecinos en el Hogar del Jubilado para celebrar el "entierro de la sardina".

Como quiera que ese día ya no se puede comer carne, el Hogar obsequió a los concurrentes con unas buenas mediafuentes de escabeche con huevos y aceitunas.



TALLER DE ENCUADERNACION EN SALAMANCA



En repetidas ocasiones hemos hablado en Peña Rota de los Centros de Día en los que las personas mayores aprovechan sus momentos de ocio enriqueciéndose y realizando actividades prácticas y, al mismo tiempo, amenas.

María Luisa Almeida Hernández acude en su ciudad de residencia, Salamanca, a un taller de encuadernación en el Hogar del Jubilado San Juan de Mata.

Ayudadas y orientadas por monitores especializados todas las personas asistentes a este centro aprenden nuevas técnicas de realización de estas actividades.

DESPEDIDA DEL SR OBISPO

A principios del mes de Febrero se hizo pública la noticia del traslado del obispo de Ciudad Rodrigo, Don Atilano Rodríguez, a la diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Don Atilano había sido un obispo afable, cordial, afectuoso y extraordinariamente cercano a la gente llana del pueblo.

En varias ocasiones visitó nuestra aldea pero fue muy significativo el detalle que tuvo hace unos años con motivo del enorme fuego que hubo en La Bouza y que ocasionó la evacuación de la mayor parte de la población. El domingo inmediato a lo ocurrido se acercó a nuestros pueblos para celebrar la misa dominical y así mostrar su apoyo y solidaridad a la gente que había sufrido aquel desastroso incendio.

Días antes de su marcha volvió a nuestro pueblo para despedirse de sus feligreses fotografiándose de nuevo con ellos a la puerta de la iglesia.

En su lugar ha sido nombrado obispo de Ciudad Rodrigo Don Raúl Berzosa, burgalés, que tomó posesión de la diócesis el pasado día 16 de Abril.



CLASES DE INFORMATICA

La Federacion de Mayores de Salamanca ha organizado unos cursos de Informática para mayores a los que se ha adherido nuestro pueblo.

Los cursos los imparte Paloma Moreno Manzano, hija de Felicitas y Pepe, y al mismo acuden varios vecinos de nuestro pueblo.

Paloma lleva consigo los ordenadores que reparte cada día entre los asistentes al curso que aprenden a manejarlos y se ejercitan en su uso.

Nunca es tarde para aprender y tal y como va evolucionando la vida, el ordenador con internet forma parte del hogar como un electrodoméstico más.



REVISTA DE VILLAR DE CIERVO

Un grupo de personas de Villar de Ciervo se han embarcado en el empeño de editar una revista del pueblo que sea el reflejo de la actualidad y la historia de ese municipio.

La revista se titula NUESTRO PUEBLO y su primer número ha visto la luz en el mes de Abril. Son numerosas y muy variadas las secciones del periódico abarcando los diferentes aspectos de la localidad que pueden interesar a sus lectores. Su presentación y contenido son excelentes.

La dirige Marina Valdés Pinto y colabora también en ella la Asociación Cultural "El Chorlito" de Aldea del Obispo.

Les deseamos desde estas páginas de PEÑA ROTA un largo recorrido en su publicación.

CUMPLEAÑOS

Nair García de Izique cumplió 89 años de edad y con este motivo sus hijas Marilda y Marisa le organizaron una gran fiesta de cumpleaños el día 2 de Abril en el Hotel Plaza de Bebedouro (Brasil).



A la fiesta asistieron numerosas personas entre las que se encontraban sus hijos, nietos, biznietos y amigos de la familia.

Nair es hija de Quintín García Espinazo, hermano del señor Germán, que emigró a Brasil cuando era sólo un niño.

MEDALLA DE ORO DE LAS CORTES DE CASTILLA Y LEÓN A PUERTO SEGURO

Las Cortes de Castilla y León han querido agradecer a todos los municipios de esta Comunidad, su trabajo y sus esfuerzos para la normalización de la Democracia y la vertebración de la Comunidad Autónoma, tras un largo periodo de falta de libertades. Esta resolución se tomó el 3 de febrero de 2011 siendo Presidente de las Cortes de Castilla y León D. José Manuel Fernández Santiago. Se adjunta fotocopia del certificado expedido al Ayuntamiento de Puerto Seguro.



PLACA EN EL AYUNTAMIENTO

Aunque ya disfrutamos durante el mes de agosto de la finalización de la obra de la plaza, ahora hemos sabido que la empresa que se encargó de dicha obra regaló una placa en la que se hace constar el arreglo de la plaza siendo alcalde D. Nicolás Hernández Rivero, y que ha sido colocada en la fachada del Ayuntamiento, en la parte alta que da al balcón.

BUSCANDO SUS RAICES

El mes de Marzo pasado visitó nuestro pueblo Héctor Odstrcil Sánchez con su esposa Martha y su hija Iris.

Héctor vive en Buenos Aires y llevaba mucho tiempo con el deseo de conocer la aldea de sus abuelos pero diversas circunstancias se lo habían impedido hasta ahora.

Al llegar al pueblo se encontraron con Florentina y Jacinta que los acompañaron por las calles del lugar.

Héctor es nieto de Salvador Sánchez Espinazo, hermano del señor Tino, padre de Teresa; y de Carmen Hernández Espinazo, hermana de Francisca "Trujillo".

Quedaron encantados con la visita y especialmente agradecidos de la cordial acogida que tuvieron por parte de Jacinta y Florentina.

INDICE DE PEÑA ROTA

Con este número de Peña Rota se adjunta un CD con el INDICE de todos los autores y todos los artículos que se han publicado en Peña Rota hasta el número 165.

Ha sido una confección laboriosa para consignar y singularizar cada artículo con la finalidad de poder identificarlo con facilidad.

Está hecho en el sistema "Excel" lo que permite un reordenamiento posterior por autores, temas, fechas, etc., que nos facilita el poder encontrar cualquier artículo con rapidez.

PLUVIOMETRIA

ENERO:

Total litros/m²..... **59 Litros**
Día más lluvioso..... Jueves, 6 con 24 l.

FEBRERO:

Total litros/m²..... **57 Litros**
Día más lluvioso..... Miércoles, 16 con 22 l.

MARZO:

Total litros/m²..... **56 Litros**
Día más lluvioso..... Lunes, 14 con 15 l.
Carmelo Chicote Bartol

Nuestra Portada

Aún a los que tenemos ciertos años nos cuesta imaginar una época en la que no había lavadoras. Toda la ropa había que lavarla a mano en algún pilón, en un regato, en la Rivera o en el Río, según la época del año.

De esta tarea se encargaban exclusivamente las mujeres. Era incomprensible ver a un hombre lavar la ropa. Eso hubiera supuesto la mayor mofa y burla del vecindario, incluido el femenino.

Una vez a la semana todas las mujeres se encaminaban hacia los lavaderos con el barreñón de la ropa a la cabeza.

Estos lavaderos estaban situados en Invierno y en Primavera en los regatos próximos al pueblo. Había lavaderos en el regato del Prado Concejo, en el de Las Cereceras, en el de Los Calabozos, en el del Hoyo, etc. Consistían en una especie de presa que las propias mujeres construían en medio del arroyo cortando la corriente con piedras y configurando un pequeño charco alrededor del cual se ponían unas lanchas inclinadas hacia el agua que servían de lavadero.

Detrás del lavadero se colocaba la banca sobre la que se arrodillaba la lavandera para coger con fuerza la ropa apretándola con las dos manos, frotándola, enjuagándola y escurriendola hasta desprender totalmente cualquier resquicio de suciedad. En el proceso se enjabonaba con jabón de sosa, se tendía al sol sobre la hierba para solearla y, una vez soleada, se aclaraba definitivamente y se ponía a secar.

En verano, cuando los regatos ya no tenían agua, había que ir a lavar al Río o a la Rivera. Entonces, como la distancia era respetable, había que echar mano de una caballería. Se llenaban las alforjas de ropa y bien tempranito se encaminaban las mujeres, siempre en compañía, a La Casa Baja, al Barranquero o a Las Arribes Llanas. Los dóciles burritos con las alforjas repletas y la mujer escarrapichada encima emprendían el camino hacia el arroyo.

También era una buena ocasión para que las señoritas, aprovechando que estaban solas, disfrutaran de un buen baño en las entonces clarísimas aguas del río.

Con las modernas lavadoras la BANCA, protagonista de nuestra portada perdió el protagonismo de su cometido y, envejecida y casi olvidada, yace en algún rincón del sobrado o expuesta en el museo de Javier recordándonos que hubo otras formas de lavar.

Foto: Emilio Calvo García
Texto: José Ferreira Suárez